# TESORILLO DE AUREOS ROMANOS HALLADO EN BARCELONA \*

por

### ALBERTO BALIL

Las noticias sobre tesorillos de áureos del Alto Imperio hallados en España son bastante escasas 1, como también son escasas las noticias de hallazgos sueltos<sup>2</sup>, que en parte pueden corresponder a tesorillos dispersos. Algunas referencias parecen exageradas y en otros casos, los más, difícilmente han podido ser estudiados en su conjunto.

Las referencias bibliográficas son muy dispares y, generalmente, sumarias. Es menester recurrir a referencias orales, indagar en hemerotecas y, eventualmente, en archivos administrativos 3.

Este es el caso de un tesorillo de áureos aparecido en Barcelona en los años 20<sup>4</sup>. El hallazgo se produjo al excavar los cimientos del edificio de Correos<sup>5</sup>. No consta fuera advertida su presencia en los trabajos propiamente dichos sino en el vertido de tierras. Este se efectuaba en las playas de la «Barceloneta», siendo lavadas, y retiradas por el oleaje. Buscadores imprecisos

de los hallazgos efectuados en la India comentados en trabajo aparte (Balil, Gaceta Numismática, n.º 69, 1983, 45 ss.

2 Véase Apéndice II.

3 Cfr. Apéndice I y II.

4 Una breve noticia en Balil, Colonia Iulia Augusta Paterna Faventia Barcino, 1964, 166. El hallazgo es interesante para la topografía de la ciudad, puesto que esta zona se consideraba había estado cubierta por las aguas (cfr. Sampere-Miquel, Rodalia de Corbera, 1895, passim, basándose en la documentación medieval. Cfr. ahora Bonneville, REA, LXXX, 1978, 39 s.).

La gestación del edificio, quizás debido a los intereses particulares que motivaron su emplazamiento, fue lenta pese haber pasado a ser el solar propiedad municipal y cedido para este uso al Estado. El proyecto fue aprobado por R. D. de 12-2-1915, pero las obras no tuvieron comienzo hasta 3 de mayo de 1917, prolongándose hasta 1928. La recepción definitiva tuvo lugar el 18-6-1929 (las fechas proceden del citado expediente conservado en la Dirección General).

<sup>\*</sup> Este trabajo no habría podido realizarse sin la generosidad de don Xavier Calicó (q. e. p. d.), facilitándonos múltiples datos y efectuando gestiones ante la Dirección General de Correos con el fin de aclarar en lo posible las circunstancias del hallazgo. Deseo hacer constar también mi agradecimiento a los profesores R. A. G. Carson, del British Museum, y K. Göbl, de la Universidad de Viena, que amablemente me han facilitado fotocopias de publicaciones que no me eran asequibles en España.

1 Véase la relación de tesorillos de áureos en Apéndice I. Esta relación no da cuenta

reconocieron allí, entre otros restos, estas monedas cuidando de su venta. La noticia se difundió y produjo el consiguiente revuelo, hasta el extremo de ser recordada aún por personas que, habitualmente, no sienten ningún interés por temas de Arqueología o de Numismática.

No parece que se intentara aplicar la legislación sobre el Patrimonio Artístico referente a hallazgos fortuitos ni tampoco la marítima sobre hallazgos en zona marítimo terrestre. Tampoco figura referencia alguna en el expediente de construcción del edificio conservado en la Dirección General de Correos.

No consta el número de monedas halladas. Respecto a la cronología hay que observar que la mayor parte de las piezas correspondían a Domiciano, «flor de cuño», no hallándose monedas posteriores <sup>6</sup>.

Tres tipos son conocidos, un áureo de Domitia con el busto a la derecha y áureos de Domiciano con Minerva, con casco, a la izquierda así como el reverso Germania cos. XIV <sup>7</sup>.

Se trata de un grupo de acuñaciones fechables entre los años 82 y 89 d.C., bien conocidas como acuñadas con el patrón reintroducido por Domiciano.

En este sentido cabe relacionar este tesorillo disperso con otros mejor conocidos incluyendo entre ellos el de Clunia, que se ha conservado en su totalidad <sup>8</sup>.

Las oscilaciones del peso del áureo durante el período comprendido entre Augusto y la Dinastía Severiana son bien conocidas, su estudio ha tenido numerosos cultores en el presente siglo, no sólo en cuanto al peso sino también en cuanto al fino, pasando de la densimetría a la espectrografía cuantitativa no destructiva <sup>9</sup>. Sin embargo, este conocimiento del «cómo» no aclara siempre

<sup>6</sup> Datos facilitados por don Xavier Calicó.

<sup>7</sup> Moneda de Domitia, Сонен, 3, BMC Empire, II, 310, n.º 584 (peso 7.8 gr.) RIC, II, 180, n.º 212 В. Otros tipos de áureos con retrato de Domitia, a la derecha, Сонен 1 = BMC Empire, II, 311, n.º 60 (peso 7,72 gr.) = RIC, II, 179, n.º 212 (= Сонен 2). Сонен 10 = BMC Empire, II, 311, n.º 62 (peso, 7,73 gr.) = RIC, II, 180, n.º 213. Estas emisiones deben iniciarse hacia el a. 82-83 y posiblemente enlazan con la emisión iniciada el a. 90 d. C.. aproximadamente, Сонен 4 = BMC Empire, II, 350, n.º 249 (peso 7,65 gramos) = RIC II, 180, n.º 215-215 В. Minerva, con caso, a la izquierda. Сонен, 609 = BMC Empire. 304, n.º 33 (peso 7,62 gr.) = RIC, II, 157, n.º 33°. Año 82 d. C., antes del 20 de diciembre. Tipo Germania, Cohen, 148 = BMC, 329, n.º 143 (peso 7.53 gr.) = RIC, II, 169. 127 (mismo reverso que en los denarios Cohen, 177 = BMC Empire, II, 315 ad n.º 81 = RIC, II, 162, n.º 69, del año 85 d. C.). Corresponde a las numerosas emisiones del año 88 y 89, diferenciables sólo por las tribunicias potestades y las aclamaciones imperatorias.

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> Los diferentes tesorillos se citan por el lugar de hallazgo. Otros datos en *Apéndice I*.

<sup>9</sup> Mommsen, Geschichte des römischen Münzwessens, 1860; Hultsch, Griechische und Römische Metrologie, 1882, 284, 311. Capítulos de BMC Empire, I. ss., passim. RIC. I ss., passim; Mickwitz, Geld und Wirtschaft im römischen Reich, 1932 (reimpt., 1965), 18 ss. (= Societas Scientiarum Fennicae. Commentationes Humanarum Litterarum, IV-2); West, Gold and Silver standards in the Roman Empire, 1941; Segré, Metrologia e circolazione monetaria degli antichi, 1928; Bolin, State and currency in the Roman Empire,

el «por qué», prescindiendo de las casi crónicas dificultades de la tesorería imperial romana 10, difícilmente explicable cuando el proceso se invierte 11. Si en algunos casos aislados puede existir una variación, involuntaria, debido tanto a la dificultad de calibrar cospeles idénticos como imprecisión de los instrumentos de medida a partir de ciertos pesos. En todo caso existía la posibilidad, teórica, de alcanzar a apreciar centésimas, y quizás, milésimas, de gramo 12. Sin embargo, el estudio de series muestra variaciones mucho mayores. Ventiséis áureos de Nerón, procedentes del tesoro de Utrecht, dan, frente al promedio aceptado de los 7,31 gr. del áureo «reformado» de Nerón, oscilaciones entre 7,21 y 7,39 gr. <sup>13</sup>. De los tres áureos de Nerón del tesorillo de Clunia ninguno alcanza los 7,25 gr. y en el de Braga, donde el factor desgaste juega un mayor papel, oscilan entre 7,05 7,30. En los áureos de Domiciano se ha observado, antes del 82 d.C., una disminución del peso en el comedio del reinado y un aumento sucesivo hasta aproximarse a los 7,58 gr. de la nueva moneda áurea 14. Cabría pensar que en este caso se trataría de una medida compensatoria, destinada a pasar inadvertida, aunque no fue así. Quizás el criterio de los promedios, singularmente cuando se ha obtenido con piezas de procedencias y conservación muy variadas y emisiones diferentes no sea suficiente. Es espe-

10 Sobre el contraste de tesorería de estado-tesorería de privados, CALLU, o. c., 411. 11 Especialmente, como en el caso de Domiciano, si el aumento de peso del aureus va acompañada de un aumento del peso, y quizás del fino, del denario. La reforma del

Para variaciones análogas en el peso de las mismas emisiones de antoniniani, cfr. Balil, Martín-Valls, Tesorillo de antoninianos de Honcalada, 1979. Para el peso

<sup>1958 (</sup>traducción de la obra de 1932); Callu, La politique monétaire des empereurs romains de 238 a 311, 169, 409 ss.; Crawford, Roman Republican Coinage, II, 1974, 593 ss.; Kunisz, Recherches sur le monnayage et la circulation monétaire sous le regne d'Auguste, 1976; GIARD, Bibliothéque Nationale. Catalogue des monnaies de l'Empire Romain, I, 1976 (monedas de Augusto); CENTENO, Nummus, 1978, 5 ss. No se incluye aquí la bibliografía específica del solidus aureus.

va acompanada de un aumento del peso, y quizas del fino, del denario. La reforma dei aureus tuvo cierta repercusión dando lugar a nuevas apelaciones, aunque efeméricas, como domini y flavi (MART. IV, 28, 5 (con el apelativo nova moneta), XII, 65, 6. Cfr. BMC Empire, II, xii).

12 Adelson, Light Weight Solidi and Byzantine Trade during the Sixth and Seven Centuries, 1957, 46 (= NH, n.º 138). Liberchies, 52, n.º 79. Si bien en medicina y farmacología el uso de ciertos pesales, por ejemplo, en el caso del quilate, podía permitir la contrata fracta de ciertos pesales, por ejemplo, en el caso del quilate, podía permitir la obtención de ciertas fracciones de gramo en otros casos los decimales de nuestros cálculos son el resultado de la conversión de la metrología antigua a nuestro sistema decimal y pueden observarse también en el caso de medidas de longitud o capacidad al igual que en las de peso. Sin duda el peso de las monedas, de utilizarse en general balanzas eléctricas, daría también milésimas de gramo y no sólo las centésimas que aparecen en la bibliografía metrológica.

ctr. Balil, Martin-Valls, I esorillo de antoninianos de Honcalada, 19/9. Para el peso de los aurei citados, Liberchies, 53 s. RIC, I, 137 s., se limita a recordar Plin., N. H., XXXIII, 3, 13. Cfr. BMC Empire, xliv ss. li ss. El peso medio propuesto, 7,31 gr., es más alto que la media propuesta en Liberchies, 55 s.

14 Clunia, 14 s. Sólo uno alcanza 7,31 gr. Braga, 30, dos de 7,25, uno de 7,05 y un cuarto de 7,30 gr. Para el caso de Domiciano, BMC Empire, II, xiv. En esta colección, o. c., 304 ss., hallamos, limitándonos a las emisiones fechadas, aurei de 7,62, 7,70 c incluso 7,80, frente a otros de 6,93. Aun en el caso de una pieza de peso límite inferior dentro de la tolerancia establecida, la pérdida de peso por desgaste resulta sumamente llamativa (cfr. los cálculos establecidos sobre el desgaste de aurei de Nerón en Liberchies, 50 se 59 ss.

cialmente indicativo en este caso la relativa estabilidad de las acuñaciones de Nerva 15, reducidas a dos series en tres emisiones, y la variación de Trajano 16, iniciada con pesos análogos a los de Nerva, reducidos a mediados del reinado y aumentados de nuevo, hasta alcanzar el peso del áureo «reformado», a fines del mismo 17. También se ha considerado indicativo la ausencia de acuñaciones del «nuevo áureo» domicianeo en tesorillos como los de Clunia. Liberchies o Braga, o de las emisiones de Nerva, pero no siempre se ha planteado con detalle el estudio de la presencia de las primeras emisiones áureas de Trajano. Tampoco la composición de los tesorillos se presta siempre a tales estudios puesto que la presencia de piezas sometidas a un cierto desgaste las inutiliza para una valoración en este sentido ni tampoco las condiciones de estudio de los distintos tesorillos pueden considerarse, como sucede en este caso óptimas 18.

La tesaurización de moneda áurea, estudiada en conjunto, indica unas frecuencias y unos vacíos que no pueden considerarse fortuitos. Este es el caso de su concentración en la segunda mitad del siglo II pero en un ámbito geográfico demasiado amplio para poder ser relacionado con las guerras marcománicas, los corsarios mauritanos en la Bética o las andanzas de Materno 19. Se trata de un hecho con un refleio en el conjunto del Imperio y que, dentro de las normas generales de la tesaurización hay que atribuir a una imposibilidad de recuperar lo escondido, como señalara Crawford, y una inseguridad que no tiene que ser producida, forzosamente, por una ruptura de la paz social y sí tenga mucho que ver en las dificultades para otros tipos de inversión o ahorro 20.

Esta ocultación del oro es superponible a la ocultación de otras especies monetarias, denarios, bronce y, finalmente, antoninianos 21. Las frecuencias, aparte el mayor número de hallazgos, parecen ser las mismas y la composición, por reinados, sensiblemente parecida aunque en el caso de la plata y el bronce

BMC Empire, III, 1 ss. cataloga 13 aurei de Nerva, 4 superan los 7,6 gr. (uno alcanza 7,7), 5 tienen pesos entre 7,60 y 7,50 gr., 4 entre 7, 50 y 7,40 y uno, en mal estado, pesa 7,38 gr.
 BMC Empire, III, xv. 34 ss. Según estas emisiones el descenso se sitúa en el

<sup>16</sup> BMC Empire, III, xv. 34 ss. Según estas emisiones el descenso se sitúa en el segundo consulado. En el tercer y cuarto consulado es habitual el peso por debajo de 7,3 gr. e incluso de 7,2, aunque hallamos un aureus de 7,7 gr. Las victorias dácicas no parecen reflejarse con una mejora del peso del aureus (BMC, III, 57, n.º 174 con su peso de 7,37 es excepcional. Es a partir del 105 d. C. cuando son más frecuentes aurei de peso próximo a 7,3 o superior pero en general sobre 7,2, en varios casos por debajo del mismo o muy próximos a los 7 gr. En los últimos años del reinado el peso tiende a oscilar entre 7,3 y 7,2 gr.

17 En general un tanto más bajo en el caso de las acuñaciones a nombre de las augustae, siempre según BMC Empire, III.

18 Por ejemplo, parece poco útil emplear las piezas de Corbridge.

19 Braga, 19 García-Bellido, Colonia Aelia Augusta Italica, 1960, 23 s.

20 RBSR, XXXVII, 1969, 76 ss. VILLALONGA, Numismática antigua de Hispania, 1979. 78 s.

<sup>1979, 78</sup> s.
21 Cfr. Balil, Martín-Valls, o. c., 39 ss.

las viejas emisiones parecen amortizarse antes o con mayor intensidad que las ocultaciones de moneda áurea. En unos casos y otros el escondrijo puede contener joyas y/o lingotes. La aparición de las primeras parece ser bastante más antigua de lo que se venía suponiendo 22. En todo caso la asociación de metal noble amonedado y sin amonedar no parece significar, dentro del especial carácter reducido y selectivo de la circulación de la moneda áurea, que aquél fuera valorado exclusivamente en cuanto a su valor intrínseco independientemente de su valor monetario. Vistas las características de los aurei de Nerva y las primeras emisiones de Trajano no parece que las razones de la amortización de la moneta nova de Domiciano deban buscarse en su mayor peso ni tampoco pueden ser consideradas, en conjunto, como de una singularísima rareza. La duración de estas emisiones fue mayor que las neronianas. Estas tuvieron lugar en mayor número y, en conjunto, es muy probable que la cantidad de moneda áurea acuñada a nombre de Nerón en estos años fuera muy superior a la acuñada a nombre de Domiciano. Este aumentó también el peso del denario, del mismo modo que Nerón lo había disminuido 23. Hoy se diría que la política monetaria de Domiciano había sido de revalorizar la moneda y en un momento al cual cabe atribuir costosas edificaciones públicas en Roma, generalmente concluidas por Nerva o Trajano y que aparecen a nombre de los mismos, y un gasto considerable como fue la adecuación de la paga de los legionarios a las nuevas circunstancias de coste de la vida. Esta introdución de una moneda fuerte y el aumento del gasto público podría interpretarse hoy como un intento de compensar, con poco éxito al parecer, y superar el período de deflacción económica que se asocia con el reinado de los primeros emperadores flavios y que, al parecer, quizá sea, en parte, tal para Italia pero de difícil traducción a las provincias 24.

La desaparición de los aurei de Domiciano, tan frecuentes en Semlin, parece situarse en los escondrijos efectuados entre Adriano y Antonino Pío, con el aureus a un promedio de 7,21 gr., inferior por tanto al de Adriano y al futuro de Marco Aurelio 25. Esta diferencia resulta ya notable en relación con el aureus de Domiciano y podría explicar un mayor interés en su tesaurización. Del mismo modo, aunque con mayor duración se observa la desaparición de los aurei de Nerón anteriores al 64 d.C. e incluso la disminución notable del número de éstos. En todo caso este mantenimiento de los aurei neronianos lleva a excluir que la temprana rareza y posterior desaparición de las acuñaciones a nombre de Domiciano fueran consecuencia indirecta de la

CALLU, o. c., 428 ss.
 BMC Empire, I, lii; II, xv.

NIERHAUS, Les empereurs romains d'Espagne, 1965, 181 ss. (= Studien zur Römerzeit in Gallien, Germanien und Hispanien, 1977, 119 ss.).

25 BMC Empire, III, xv; IV, xiv s. Sobre la continuidad, en general, de los aurei de Domiciano y Nerva, Braga, 9.

amortización de monedas en el momento de su damnatio memoriae. Posiblemente aún formaron parte del tesorillo de Viena, pero faltaban ya en el tesoro de Roma. Via Pó.

Es probable que el tesorillo de Barcelona contara con aurei de Tito, probablemente también como César más que como Augusto, menos representado en los tesorillos y, como es fácilmente explicable, ausente de los cuatro de la zona pompeyana.

Si excluimos los tesorillos de Pompeya y Boscoreale, cuya ocultación corresponde a una circunstancia tan excepcional como fue la erupción del 79 d. C. y en algunos casos pertenecieron claramente a víctimas de la misma, la definición de otros tesorillos de época flavia no resulta demasiado clara. Antes hemos incluido el de Olunia, pero en realidad hay que asociarlo con la ocultación, sensiblemente igual en número, de Büchen. En el caso de Hispania tendríamos dos hallazgos tan poco conocidos o dudosos como el «Tesoro Bedova» y el de Friume. En Italia los de Este y Nápoles, en la zona renana los de Nijlen, Sittard y Saint Pierre-les Nemours. Finalmente en el área danubiana el de Zvonigrad.

Desgraciadamente estos hallazgos no son conocidos de modo muy desigual. Las referencias a Domiciano no siempre aclaran si se trata de acuñaciones como César o como Augusto ni, en este segundo caso, el peso de las mismas. Los hallazgos de la zona renana han sido relacionados con la rebelión de Saturnino el 88-89 d. C. Tampoco parece imposible relacionar el hallazgo de Zvonigrad con las tensiones en la zona danubiana entre el año 87 y el 92 d. C., aunque sin equivalencia a la densidad de ocultaciones efectuadas en esta zona durante el reinado de Marco Aurelio y habitualmente relacionadas con las guerras marcománicas. Menos aún en el caso de Nerva, donde sólo cabe recordar las operaciones de Trajano en la Germania Superior.

No se trata, según lo que sabemos, de grandes tesaurizaciones, generalmente se trata de tesorillos inferiores a las cien monedas, a veces de un orden numérico semejante al de Clunia, sobre las dos docenas de áureos. Algo más que la paga anual de un legionario en tiempos de Domiciano, dos años de paga de un eques de un ala o un miles de una cohors, un año de paga de un urbanicianus 26. Ya en el orden de cosas de la vida civil esta cantidad permitía comprar dos iugera de tierra transformable en viñedo 27, o la renta anual de siete iugera de viñedo 28. Si estos dos iugera se destinaban a mieses la producción

28 Duncan-Jones, o. c., 42.

<sup>26</sup> Precios en general, Balil, Revista de Historia Económica de Cataluña, XIII,

<sup>1975, 9</sup> ss. BSAA, XLIV, 1978, 424. Pagas militares Forni, Il reclutamento delle legioni romane da Augusto a Diocleziano, 1953, 32. Liberchies, 70 s.

27 Para estos precios, en general, Duncan-Jones, The Economy of the Roman Empire, 1974, 39 ss. (viñedo), 49 ss. (trigo y consumo de pan). Nuevas precisiones sobre el coste del trigo en Duncan-Jones, Chiron, VI, 1976, 241.

media anual era de 10 modii, 5 modii por iugerum<sup>29</sup>. Con un precio medio de 4 HS por modius, la renta del secano habría sido únicamente de 40 HS, un 2 por 100. Las donaciones benéficas señalan 3 modii mensuales o bien 10 HS, con lo cual esta suma, unos 20 aurei, habría permitido mantener doscientos huérfanos durante un mes, o sólo 160 calculando un mayor coste del trigo. En una zona de costes bajos, como Africa, que un duovir pagará como summa honoraria dos mil sextercios resulta excepcionalmente asequible. Difícilmente podía alcanzar para construir una dependencia pública, apenas para una estatua. Sólo permitiría construir un modesto monumento funerario 30, un sobrio epulo, sportulae un tanto generosas, un día de ludi de pobre calidad. En Italia gastaba lo mismo en su tumba un pretoriano raso. Como summa honoraria alcanzaba, al igual que en la Baetica, al sevirato, pavimentar unos treinta metros de calzado, los acostumbrados epula y sportulae. No parece fuera posible organizar ludi con tan poco dinero ni alcanzaba a dos años de mantenimiento, en cuanto gastos de personal y combustible, de unas termas públicas. Podría comprarse con este dinero un par de esclavillos, no un adulto capaz de desarrollar un trabajo especializado o que requiriera desgaste físico 31. Una vida cómoda, muy modesta y basada fundamentalmente en el pan, oscilaba entre uno y dos ases, por ello esta cantidad bastaba al menos para la subsistencia durante cuatro mil días como mínimo, más de diez años. En Egipto, donde todo era excepcionalmente barato, el poseedor de esta suma habría podido adquirir un rebaño de ocho asnos... Entrando en los refinamientos el mercado romano ofrecía por este precio cuatro congii de garum selecto, o bien dos libras de excepcionales salmonetes. Por el mismo precio podía comprarse un leopardo, con su venator que actuaría durante el espectáculo, en el norte de Africa pero es de suponer que los gastos y mermas del transporte darían lugar a que el precio en Italia fuera mucho mayor 32. Tampoco en Hispania, aparte la summa honoraria de los seviri augustales, esta cantidad daba para mucho más, el pago de alguna estatua 33, o la institución de epula y sportulae.

Por consiguiente, estas cantidades sobre los 15-25 aurei parecen constituir, aun en el siglo 11 d. C., lo que pudiéramos llamar los ahorros de gentes modestas, aunque no pobres, a semejanza de lo que debían ser la mayoría de los libertos residentes en pequeñas ciudades de Italia o en las provincias. Una delimitación entre un sector para quienes esta cantidad representaba el coste

<sup>29</sup> Idem, 48 ss.

<sup>30</sup> Idem, 63 ss.

<sup>31</sup> Idem, 120 ss. Para las summae honorariae de los seviri y otros magistrados, incluyendo Hispania, o. c., 149 ss.

<sup>32</sup> Duncan-Jones, o. c., 238 ss. BSAA, cit. Para el caso del leopardo AE, 1967, 549. Duncan-Jones, o. c., 250. Alimenta, o. c., 288 ss.

33 Mangas, Hispania Antiqua, II, 1972, 105 ss.

de muchas fatigas pero no una barrera para el acceso al sevirato. De igual modo para el soldado, cuyas dificultades económicas ha señalado Forni, representaba, tras un esfuerzo no indiferente la posibilidad de instituir *epula* o la vinculación a *collegia*, cultuales o funerarios. Una suma insignificante para los afortunados pero importante para quienes, tras múltiples sacrificios, habían alcanzado a reunirla <sup>34</sup>, y fuera del alcance de quienes ejercían trabajos manuales o la agricultura <sup>35</sup>.

## **APENDICES**

## APENDICE I.—TESORILLOS DE AUREOS DEL 49 a. C. al 244 d. C.

Se indica en los mismos, lugar de hallazgo, país (iniciales), fecha del descubrimiento. Composición. Cronología. Bibliografía.

Aartrijke (B)	1806/1808.	9 AV,	o más,	Nerón-Marco	Aurelio	César.	Diarbekir,
	24, n.º 27.						

Ambenay (F)	1834. 196 AV, o más. Romano republicanos y Augusto. H. 10 a. C.
	RRCH, n.º 507. BMC Empire, I, LVII. GIARD, RN, XVI, 1974,
	68 ss. CH, III, 1977 n.º 135.

Assur (Irak)	1905. 6 AV.	De Marco	Aurelio a	Caracalla	antes	de la	reforma
	del 214. Dia	rbekir. 26.	n.º 44.				

BAVAY ? (F)	Siglo xix (1825?). Nerón-Adriano.	¿Tesorillo o hallazgos sueltos?
	DELMAIRE, BSFN, XXXVII, 1982,	175 ss.).

Beraun (E)	1790. 3 AV y 1	AE de Faustina I.	Barandiarán,	Estudios de
	Deusto, 2.ª época	XX, 1972, 293 ss.	Braga, n.º 16.	

Boscoreale (I) 1895. 1.085 AV, de Augusto a Vespasiano, 588 de Nerón. BMC Empire, I, lxxvii siglo 11, xxiii. Diarbekir, 17. 22 s. n.º 11.

Briatico (I) 1840. 1.000 AV. Del 19 a. C. al 48-49 d. C. BMC Empire, I, lxxvii.

<sup>&</sup>lt;sup>34</sup> Callu, o. c., 418, aunque aplicándolo a un período posterior, sostiene que la posesión del oro no es privilegio de una sola clase. Incluso en Egipto era posible efectuar donativos decenales del orden de 20 AV a un solo santuario. Aunque no amonedados se habla, a fines del siglo III de pequeñas reservas de un peso equiparable a los dos y siete aurei de los siglos I y II.

<sup>35</sup> En una zona predominantemente rural y escasamente urbanizada como el valle Medio del Duero un tesorillo de *aurei* como el de Clunia basta para enmascarar, como ha mostrado en su memoria de licenciatura la señorita Concepción Agúndez, el cuadro general de la circulación monetaria.

- BOULOGNE (F) Siglo XVII, siglo XIX? AV de Augusto a Nerón. Delmaire, o. c., 176.
- Braga (P)

  1954. 171 AV, 1 AR. Conservados 170 AV (4 Nerón, 1 Vitelio, 23 Vespasiano, 3 Tito, 28 Trajano, 25 Adriano, 64 Antonino Pío, 22 Marco Aurelio. Centeno, Nummus, 2.ª serie, I, 1978, 5 ss. (sep.) (citado Braga).
- Braga (P) 1744. 300 AV, de Nerón a Marco Aurelio y Lucio Vero. Varios de estos soberanos así como de «Faustina» y Plautilla. HIPÓLITO, Conimbriga, II-III, 1960-1961, 19. Braga, 27.
- Brindisi (I) 1875. 2 AV, Marco Antonio, cos. I y cos. II. RRCH, 448.
- BÜCHEN (D) 1863. 15 AV. Nerón-Nerva. Diarbekir, 23, n.º 19.
- Cesarea (Israel)

  1969. Pescado en el mar. 42 AV recuperados. De los Julio-Claudios a Trajano. Kindler, Aion Hahevra Hanumismatit le'Israel, III, 1969, 69 ss., 90 s. (resumen en NL). Liberchies, 80, n.º 20 a.
- Caiazzo (I) 1878. Más de 600 AV. Conocidos 203 hasta el 41 a. C. RRCH, n.º 423.
- CAILLY (F) 1871. 27 AV. Vespasiano-Commodo. Diarbekir, 25, n.º 39.
- CAMPIGLIA 1870. Hallazgo de 700 piezas. 3 AV hasta C. y L. Césares. RRCH, MARITIMA (I) n.º 526.
- Castagneto (I) 1883. Más de 330 monedas. 30 AV, 224 D y 53 Q. Hasta C. y L. Césares. RRCH, n.º 527.
- Castrelos (P) 1591. 9.000 AV, «del tiempo de los Antoninos» (lo cual puede incluir la dinastía severiana). Braga, n.º 25.
- CASTROMAO (E) 1970. 63 D, de la República a Nerón, 1 AV Claudio. Hacia el a. 50 d. C. Ferro, Cavada, Boletín Auriense, VI, 1976, 149 ss. CH, V. 1979, 111.
- Castronovo (I) Antes de 1818. 122 AV, desde Nerón, después del 64 d. C., a Trajano, Matidia, Plotina, Marciana. *Diarbekir*, 24, n.º 22.
- CAURIAGO (I) 1933. & AV, hasta el 45 a. C. RRCH, n.º 394.
- CHERBOURG (F) Antes de 1857. 200 AV hasta Tiberio. BMC Empire, I, lxxvii.
- CLUNIA (E) 1973. 20 AV, de Nerón, desde el a. 64 d. C., a Nerva. CH, I, 1975, n.º 98. II, 1976, n.º 216. V, 1979, n.º 116. HM 1424. PALOL, El tesoro de áureos imperiales de Clunia, 1974.
- COLONIA (D) Antes de 1935. 51 AV, 2.509 AR. De Nerón a Maximino. BMC Empire, VI, 1962, 37.

CORBRIDGE (GB) 1911. 159 AV, de Nerón a Antonino Pío. CRASTER, N. C., 1912, 265 ss. BMC Empire, I, lxxviii. Diarbekir, 24, n.º 26.

COYANCA (E)

100 AV, de Nerón a Adriano, h. 123 d. C., conservado uno.
ESCORTELL, Boletín del Instituto de Estudios Asturianos, XXIV,
1970, 459 ss. CH V, 1979, n.º 170. Braga, n.º 11.

DIARBEKIR (TR)

En realidad Mardin. Antes de 1908. Conocidos 302 AV de Nerón
a Commodo, César y Princeps Iuventutis, h. 177-178. RIEGLING,
Blätter für Münzfreunde, LXVI, 1931, 353 ss. Resumen en
BMC Empire, IV, 1968<sup>2</sup>, xxviii.

EGIPTO Antes de 1937. 60 AV de Adriano a Antonino Pío. BMC Empire, IV, xxvii. Liberchies, 81, n.º 27 b.

EMONA (YU) 16 AV, del siglo I a Trajano, 109-110. Jelocnik, Situla, VIII, 1965, 125 ss. Cfr. Zemun.

Erle (A) 1966. 103 AV, 671 AR. Escondido hacia el 138 d. C. AV de Nerón a Trajano. Jungwerth, N. Z., LXXXII, 1967, 26 ss. *Liberchies*, 80 s., n.º 23 a.

ESTE (I) 1891. D y 7 AV desde los Julio-Claudios a Tito. Diarbekir, 22, n.º 6.

FINS D, ANNECY (F) 1893. 36 AV. De Vespasiano a Trajano. Diarbekir, 19, 24, n.º 20.

Foce Verde (I) Antes de 1888. 600 AV. 14 de A. Hircio del a. 46 a. C. RRCH, n.º 382.

Friume (P). 410 AR, de la República a Domiciano. 1 AV de Domiciano. Hipólito, Nummus, X, 1974, n.º 33, 15 ss.

Funes (E) 1959. 2 AV, 1 de Domiciano, 1 de Adriano h. el 128 d. C. Navascués, *Numisma*, VIII, 1958, n.º 34, 33 s. *Numario Hispánico*, VII, 1958, 193. *Braga*, n.º 10.

Gers, dpt. (F)

16 AV 9 (Imperio galo, Constancio, Teodosio) pueden pertenecer a otro tesorillo. 3 AV Julio-Claudios, 3 AV de los Flavios, 1 de Adriano, quizás 1 AV de Marco Aurelio, en el Museo de Auch. LAPART, BSNF, XXXVII, 1982, 232 ss.

GOOIK (B) 1880. Tesorillo de AV. Se conserva, únicamente uno de Augusto. Liberchies, 87, n.º 6.

Puerto de Antes de 1620. 200 áureos, de Galba a Marco Aurelio. Juan de Quiñones, Explicación de unas monedas de oro de emperadores romanos que se han hallado en el Puerto de Guadarrama, 1620. Willers, N. Z., XXXIV, 1902, 46 s. Diarbekir, 25, n.º 35. HM, n.º 1.187. Braga, n.º 17.

- Guelma (DZ) 1969. Aureos de Trajano y Plotina. Dayet, BSFN, XXVII, 1972, 288.
- Gustdorf (D) 1838. 200 ó 300 áureos, de Augusto a Adriano. Diarbekir, 18. 24, n.º 23. Liberchies, 98.
- HEUQUEVILLE (F)

  1810. Con AR y joyas de oro y plata 1 AV de Nerón, montado en una sortija, otro de Lucio Vero. Loriot, *Mélanges... Lafaurie*, 1980, 133, n.º 36.
- Нонемвиско (D) 1 AV imitando un denario de Severo Alejandro. Schultz, AF, XI, 1966, n.º 3, 148 s.
- ITÁLICA (E)

  «Pajar de Artillo», Santiponce. 1898. 144 AV, y lingotes de AV
  y AR. De Nerón a Marco Aurelio. Caballero-Infante, Aureos
  y barras de Oro y plata encontradas en el pueblo de Santiponce
  al sitio que fue Itálica, 1898. Willers, N. Z., cit. 29 ss. Diarbekir, 25, n.º 36. Braga, n.º 19. BMC Empire, IV, xxix.
- KARNAK (ET)

  1901. 1.200 AV, de Adriano a Macrino. Blanchet, R. N., 1902, 296. Regling, Festschrift zu O. Hirschfeld 60. Geburtstage, 1903, 286 ss. Foville, R. N., 1903, 272 ss. Callú, o. c., 425. Indica el descubrimiento en el siglo XIX de un tesorillo de Adriano a Heliogábalo BMC Empire, V, 19752, xlviii.
- LA HAYE1848. Joyas en oro, 1 AV de Domiciano, 1 de L. Vero, joyas de MALHERBE II (F)
  oro. LORIOT, Mélanges... Lafaurie, 1980, 132, n.º 34.
- Lambèse (DZ) 5 AV, de Antonino Pío a Macrino, joyas de AV. Callu, o. c., 425.
- Langres (F) 1771. Aproximadamente, 1.000 AV, hasta Galba. Diarbekir, 22, n.° 2.
- LE CANNET (F) 1938. 130 AV, estudiados 121, de Vespasiano a Septimio Severo-Geta, *Liberchies*, 83, n.º 47 b.
- LENTILLY (F) 1866. 210 AV, hasta Nerón, después del 64 d. C. Diarbekir, 22, n.º 1.
- LIBERCHIES (F) 1970. 368 AV, de Nerón a Marco Aurelio. Thirión, Le trésor de Liberchies, 1972.
- Limoges (F) Antes de 1852. 17 AV, hasta la emisión de C. y L. Césares. RRCH, n.º 537.
- Lugo (E) ¿Restos de un tesorillo? 4 AV, de Domiciano, M. Aurelio, Faustina y Septimio Severo. HM, n.º 421.
- Lysa Gora (URSS) AV y AG de los siglos 1 y 11. Kolendo, Archaeologia, 1967, 89 ss.

Mainz (D)	1910. AV y AG hasta el 71 d. C. Diarbekir, 22, n.º 6.
Mespelare (B)	1607. De 500 a 1.600 AV, conocidos 50, de Domiciano a Cómmodo César. Diarbekir, 25, n.º 37l. Liberchies, 82, n.º 37.
Mont-Sainte- Hildegonde (B)	Antes de 1892. «Un vaso lleno de monedas de oro». AV de Tiberio, Nerón, Vitelio, Caracalla <i>Liberchies</i> , 88, n.º 10.
Monteleone (I)	73 AV, estudiados 51. De los Julio-Claudios a Domiciano. Diarbekir, 23, n.º 14.
Moulineaux (F)	1872. 54 D y 2 AV, hasta C. y L. Césares. RRCH, n.º 540.
Naix (F)	Hacia 1810. Número desconocido. De Nerón a Marco Aurelio. Diarbekir, 24, n.º 27.
Nápoles (I)	1869. 1.000 AV, de Augusto a Domiciano, 88-89 d. C. BMC Empire, II.
Nijlen (BL)	1770. Número desconocido. De Nerón a Domiciano. Diarbekir, 23, n.º 17. Thirion, Bulletin du Cércle d'Études Numismátiques, XIII, 1976, n.º 2, 29 s. (complemento de 9 AV de Domiciano).
Nandufe (P)	Conocidos 17 D, hasta Trajano, y 1 AV de Adriano. Braga, n.º 9.
OECHLITZ (D)	12 AV, 1 de Gordiano III. Zf, N., XXIX, 1912, 251.
Paris (F)	1860. 1.600 AV, de Nerón al 184 d. C. <i>BMC Empire</i> , I, lxxvii. <i>Diarbekir</i> , 17. 26, n.° 41. 1867. 1.200 AV, estudiados 755. De Claudio a Geta. <i>Diarbekir</i> , 26, n.° 45. <i>Liberchies</i> , 82 s., n.° 45.
Patras (GR)	1976. 35 AV. 22 AV de Tiberio, 2 de Calígula, 11 de Claudio.
PELMA (P)	1751. 80 monedas de AV, Ar y AE. Hipólito, o. c., 72. Braga, 24. CH, 1978, n.º 106. VI, 1981, n.º 82.
Perscheld (D)	1693. 588 AV, de Nerón a Commodo. Liberchies, 78.
Pignan (F)	1723. 24 ó 25 AV, de Nerón a Adriano. Liberchies, 78.
Ромреча (І)	1771. 10 AV, de Nerón a Vespasiano. Diarbekir, 22, n.º 3. 1812. 22 AV, Julio-Claudios a Tito. Diarbekir, 22, n.º 8. 1813. 69 AV, de Nerón a Domiciano César. Diarbekir, 22, n.º 9. 1900. 45 AV, de los Julio-Claudios a Domiciano César. Diarbekir, 22, n.º 10.

POPULONIA (I) 1903. 17 AV, hasta C. Numonnius Vaala. RRCH, n.º 427.

n.º 10 a.

1959. 61 AV, 45 D, de la República a Tito, AV de Calígula a Tito César. Pozzi, AIIN, LVI, 1958-1959, 211 ss. Liberchies, 80,

PORTALBAN (CH) 18 AV, de la República a Domiciano César. Diarbekir, 23, n.º 12. Pré-Haut (F) 9 AV, posteriores a Vespasiano, entre ellos 2 de Septimio Severo y 2 de Alejandro Severo. CALLU, 425. PRUDHOE (GB) 15 AV y 470 D, de Nerón a Marco Aurelio. BMC Empire, IV, 19682, xxviii s. Presov (CS) 1936. Tesoro de AV y D hasta Commodo. Minatovicova, Slov. Numisz, II, 1972, 229 s. Regenseurg (D) 1901. 7 AV, desde Nerón, después de la reforma, a Antonino Pío. Dirbekir, 24, n.º 25. ROMA, AVENTINO (I) 1893. De 300 a 400 AV, todos de Marco Aurelio y Lucio Vero. Diarbekir, 24, n.º 31. Liberchies (puesta al día bibliográfica). Roma, via P6 (I) 1927. 378 AV, de Nerón a Lucila. Cesano, Bull. Com, 57, 1929, 5 ss. Diarbekir, 18. 25, n.º 33. BMC Empire, IV, xxviii. Quiquère (F) 1821. 458 AV, de Trajano (rest.) a Commodo. Diarbekir, 25, n.º 40. ST.-Pierre-les-1853. 130 AV, Julio-Claudios a Domiciano. Diarbekir, 23, n.º 16. Nemours (F) SALVATIERRA DO Hacia 1913-1920. 40 monedas, AV, AR y AE. Examinados 21 AE Miño (E) hasta Antonino Pío, Braga, n.º 15. 1802. 15 AV, los más modernos de Augusto Imp. V. RRCH, SAN LAZZARO (I) n.º 504. SAUMUR (F) Más de 150 AV, conocidos 18. Aparte 3 de época republicana, 14 son de Augusto, hasta el 8 a.C. Es dudoso si un AV de Nerón, posterior a la reforma, pertenecía al conjunto. Provost, BSFN, XXXVII, 1982, 161 ss. SCEAUX (F) Conjunto de 972 D y 9 AV de Vespasiano a la dinastía severiana, 4. Callu, o. c., 428 s. Sousse (TN) Hacia 1893. 30 AV, de Fautina I, Marco Aurelio, César y Augusto, a Faustina II. Diarbekir, 24, n.º 30. Souvigne (F) AV anteriores al 218. CALLÚ, o. c., 425. Suéz (ET) 28 AV de época severiana. CALLÚ, o. c., 425 (anteriores al 218 d. C.).

La antigua Brigetio. Hallados en 1959. 118 AV, estudiados 114,

de Nerón a Septimio Severo. Liberchies, 83, n.º 47.

Szöny (H)

Semlin (YU)	1875. Dispersado en parte. Conocidos 230 AV, desde Nerón, después del 64 d. C., hasta divus Traianus. Diarbekir, 23, n.º 18.
SITTARD (NL)	22 AV, de Nerón a Tito. Diarbekir, 22, n.º 7.
«Tesoro Bedoya» (E)	2 AV con joyas. Es discutible la procedencia (HM 962 (= CEG, XXVIII, 1954, 177 = CAVADA, CAN XII, 154. Conimbriga, 322, n.º 5 (es idéntico a 223, 6).
Tobarra (E)	29 AV, de Nerva a Lucio Vero. Diarbekir, 25, n.º 34.
Torreblanca (E)	«Dos centenares» de AV. RN, 1902, 137. Diarbekir, 25, n.º 42. HM, n.º 1253 (= Almanaque de «Las Provincias», 1902).
Toul (F)	8 AV, de Nerón a Adriano. Loriot, BSFN, XXXVII, 1982, 141 s.
Treveris (D)	10 AV, de Domiaciano a Antonino Pío. Diarbekir, 18. 24, n.º 24.
Troyes (F)	1726. 124, o más, AV, de Nerón a Septimio Severo. Liberchies, 82, n.º 41, a.
Turquía	Hacia 1972. 200 AV, más o menos, de Nerón a Commodo y Crispina. CH, II, 1976, n.º 236. III, 1977, n.º 156.
Utrech (NL)	50 AV, desde Augusto al 68/69 d. C. Liberchies, n.º 1, a.
Utrech (NL) Verona (I)	50 AV, desde Augusto al 68/69 d. C. Liberchies, n.º 1, a.  Hacia 1888. 2.700 D y 2 AV, más un mediano bronce. De Nerón a Marco Aurelio. <i>BMC Empire</i> , IV, xxix.
	Hacia 1888. 2.700 D y 2 AV, más un mediano bronce. De Nerón
Verona (I)	Hacia 1888. 2.700 D y 2 AV, más un mediano bronce. De Nerón a Marco Aurelio. <i>BMC Empire</i> , IV, xxix.  1862. Medio millar de AV, de Trajano a Caracalla. <i>Diarbekir</i> , 26,
Verona (I) Vertus (F)	Hacia 1888. 2.700 D y 2 AV, más un mediano bronce. De Nerón a Marco Aurelio. <i>BMC Empire</i> , IV, xxix.  1862. Medio millar de AV, de Trajano a Caracalla. <i>Diarbekir</i> , 26, n.º 46.  1936. 72 AV, de Vespasiano a Marco Aurelio, César. <i>Liberchies</i> ,
VERONA (I)  VERTUS (F)  VIDY-LAUSANNE (CH)	Hacia 1888. 2.700 D y 2 AV, más un mediano bronce. De Nerón a Marco Aurelio. <i>BMC Empire</i> , IV, xxix.  1862. Medio millar de AV, de Trajano a Caracalla. <i>Diarbekir</i> , 26, n.º 46.  1936. 72 AV, de Vespasiano a Marco Aurelio, César. <i>Liberchies</i> , 44 s., 81, n.º 27 a.  1799, entre 279 y 298 AV, de Nerón a Lucio Vero. <i>Diarbekir</i> ,
VERONA (I)  VERTUS (F)  VIDY-LAUSANNE (CH)  VIENA (A)	Hacia 1888. 2.700 D y 2 AV, más un mediano bronce. De Nerón a Marco Aurelio. <i>BMC Empire</i> , IV, xxix.  1862. Medio millar de AV, de Trajano a Caracalla. <i>Diarbekir</i> , 26, n.º 46.  1936. 72 AV, de Vespasiano a Marco Aurelio, César. <i>Liberchies</i> , 44 s., 81, n.º 27 a.  1799, entre 279 y 298 AV, de Nerón a Lucio Vero. <i>Diarbekir</i> , 19, 24, n.º 32.  Sobre 440 monedas, AV y D, 1 AV y 40 D de Domiciano César.
VERONA (I)  VERTUS (F)  VIDY-LAUSANNE (CH)  VIENA (A)  VILARNOVO (E)	Hacia 1888. 2.700 D y 2 AV, más un mediano bronce. De Nerón a Marco Aurelio. <i>BMC Empire</i> , IV, xxix.  1862. Medio millar de AV, de Trajano a Caracalla. <i>Diarbekir</i> , 26, n.º 46.  1936. 72 AV, de Vespasiano a Marco Aurelio, César. <i>Liberchies</i> , 44 s., 81, n.º 27 a.  1799, entre 279 y 298 AV, de Nerón a Lucio Vero. <i>Diarbekir</i> , 19, 24, n.º 32.  Sobre 440 monedas, AV y D, 1 AV y 40 D de Domiciano César. <i>Braga</i> , n.º 1.  1955. 161 AV y 4 D, de Nerón a Septimio Severo. <i>Liberchies</i> ,

WAREGEM (B) 1854. Conocidos 1 AV, Marco Aurelio, 10 D, de Marco Aurelio a Heliogábalo, 1 AE de Marco Aurelio. *Liberchies*, 89, n.º 20.

WELSCHDÖFLI (CH) 1 AV de Trajano. CAHN, ERB, Schweizer Münzblätter, LXV, 1969,

1 ss.

ZIRKOWITZ (H) Zona de Poetovio. 1854. Más del 118 AV, de los Julio-Claudios 2

Domiciano. Diarbekir, 19. 23, n.º 15. NL, 1979, n.º 500.

ZVONIGRAD (YU) 1966. Entre 70 y 100 AV de Vespasiano, RIC, 97. PEGAN ARGO,

III, 1964, 75 ss.

### APENDICE II.—HALLAZGOS AISLADOS DE AUREOS EN HISPANIA

ABLITAS (Navarra) En razón de la rareza de los hallazgos de AV de este momento

se incluye aquí uno de Póstumo, RIC, V-2, 282. HM, 83.

ALORA (Málaga) AV de Nerón, RIC, I, n.º 44. HM, 1146.

Ampúrias (Gerona) AV de Tiberio, RIC, I, n.º 3. HM, 937.

CASARICHE (Sevilla) HM, 696.

Moura (Portugal) 1943. HM, 1214.

RIBEIRA DA PENA (Portugal) AV de Domiciano. HM, 700.

SEGOVIA AV de Nerón. HM, 723.

TARRAGONA AV de Augusto, RIC, I, n.º 350. HM, 279. AV de Berón, RIC,

I, 52. HM, 545.

VENDRELL (Tarragona) AV de Claudio. RIC, I, n.º 30. HM, 223.

P. S.—En prensa este trabajo ha sido publicado un escondrijo de Augsburg (Weber, JR-GZMM, XXVIII, 1981 (impr. 19-82, 133 ss.). Lo componen 52 AV desde Nerón, post-reforma, a Lucio Vero, emisión del a. 163-164 d. C. La fecha y causa del escondrijo ha sido relacionada (Weber, o. c., 136 ss., con las campañas contra los chatti, dentro del cuadro de las guerras mercománicas.